



# IGLESIA diocesana

*· ego · pulcrus · in · ga · cōf · epi ·*  
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS  
DE CUENCA

Año XXVI • Nº 215 • Enero 2024

«AMARÁS AL SEÑOR, TU DIOS...  
Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO»  
(Lc 10,27)

## SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS



Del 18 al 25 de enero

# 2024



CONFERENCIA  
EPISCOPAL  
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA  
LA DOCTRINA DE LA FE  
Subcomisión Episcopal para  
Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso



## En el sendero de la vida

**Mons. José María Yanguas Sanz**  
Obispo de Cuenca

### Solidaridad

Una de las ideas centrales del pensamiento y de la predicación del Santo Padre es la de la estrecha unión que vincula la suerte de todas las criaturas de este mundo y, de manera particular, la de todos los hombres y pueblos. Existe una circularidad entre todos los seres que pueblan la tierra, casa común de toda la creación. "Dios nos ha unido a todas sus criaturas".

En este contexto se hace más evidente la importancia del concepto de solidaridad en la Doctrina de la Iglesia sobre la sociedad humana. El Catecismo de la Iglesia que denomina también la solidaridad como amistad o caridad social, la define como una exigencia directa de la fraternidad humana y cristiana" (n. 1939). La actitud solidaria, la virtud cristiana de la solidaridad lleva a adherirse a aquellas personas, causas o tareas que necesitan del apoyo de los demás. Es una exigencia de la comunidad de origen y de la igualdad radical de todos los hombres y pueblos que necesitamos los unos de los otros para realizarnos plenamente. La caridad social tiene su motivo más profundo en el hecho del sacrificio ofrecido en el altar de la Cruz para la salvación de todos.

El Catecismo de la Iglesia subraya tres importantes consecuencias de la solidaridad entre los hombres y los pueblos. Se manifiesta en primer lugar en la distribución de bienes y en la justa remuneración del trabajo que contribuye a un orden social más justo y pacífico (cfr. n. 1940). Después, la solidaridad entre los hombres facilita y posibilita la solución de los problemas socio-económicos. Las estrechas relaciones entre todos los pueblos, la interdependencia de las naciones hace cada vez más necesaria, imprescindible, podríamos decir, la solidaridad internacional. Cada vez es mayor, en efecto, la conciencia de la urgente necesidad de procurar una mayor igualdad en las condiciones de vida de los pueblos, fruto de la solidaridad y de la fraternidad (cfr. ibídem, n. 1941). La solidaridad cristiana, en fin, va más allá de los bienes materiales, promoviendo a la vez el bien terreno y el sobrenatural de los hombres. La historia milenaria de la Iglesia da testimonio inequívoco de su solidaridad en ambas direcciones.

## En enero oramos... por la unidad de los cristianos



Te adoramos, Dios omnipotente, Hijo y Espíritu Santo, Padre:

Envíanos el Espíritu Santo que Jesús nos ha prometido,  
Él nos guiará hacia la unidad,  
Él es el que nos da el carisma,  
que hace las diferencias en la Iglesia,  
y también Él nos da la unidad.

Envíanos el Espíritu Santo.  
Que nos enseñe todo lo que Jesús nos ha enseñado,  
que nos dé la memoria de todo lo que Jesús ha dicho.  
Jesús, Señor, Tú has pedido para todos nosotros la gracia de la unidad,  
Señor, esta Iglesia que es tuya, no es nuestra,  
la historia nos ha dividido...

Jesús, ayúdanos a ir por el camino de la unidad o  
por el camino de esta unidad reconciliada,  
Señor, Tú siempre has hecho todo lo que has prometido,  
danos la unidad de todos los cristianos,  
Amén.

## Sumario

En el sendero de la vida / En enero oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-5
Con rostro de mujer.....	6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
En la búsqueda de las virtudes.....	8
Lectura creyente de la palabra.....	9
Reflexiones en nuestro tiempo.....	10
La caricia de la Iglesia.....	11
Ventana abierta.....	12
Rincón Vocacional.....	13
Rincón Misionero.....	14
El Santo del mes.....	15
Nuestros mártiles.....	16
Decálogo de la unidad.....	17



# La noticia del mes



El tema de reflexión para la esta Semana de Oración, propuesto este año por los cristianos de Burkina Faso, es la **parábola del buen samaritano**, en la que Jesús explica en qué consiste amar al prójimo.

Por ello, en este mensaje los obispos comienzan explicando que “en un prefacio de la misa se dice que Jesús también hoy «como Buen Samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y sana sus heridas”. En esta interpretación de la parábola, se señala que la posada a la que Jesús, el buen samaritano, lleva a la persona herida es la Iglesia.

Los prelados explican que “la Iglesia tiene que ser posada donde todos puedan refugiarse, lugar de acogida para los hombres y mujeres que buscan, comunidad que sana”.

En este sentido, indican que para que esto sea posible, “nuestras comunidades han de ser abiertas, alegres, vivas. Han de tener, sobre todo, una inmensa capacidad de acogida, para que todos se encuentren en ella como en su casa. Pensemos en el posadero, que no pregunta quién es la víctima, ni cuál es su estado o condición. Simplemente lo acoge y, desde el amor, lo ayuda a sanar”.

Los obispos subrayan que “la acogida y la hospitalidad son un signo distintivo de la Iglesia de Cristo. Evidentemente, esta acogida hemos de vivirla entre los que nos llamamos cristianos, que por el baño del bautismo somos miembros de la Iglesia, aunque entre nosotros aún no vivamos la plenitud de la comunión en la fe (cf. LG 15). Todos formamos parte del cuerpo de Cristo”.

En estos días piden que oremos “especialmente para que el Señor nos haga sentir el dolor de la división y nos ilumine para encontrar caminos de encuentro”. Además, apuntan que vale la pena trabajar unidos para acoger a las personas heridas, “que quizás siguen estando al borde del camino”.

Al mismo tiempo, piden perdón por las veces en que parte de esta humanidad herida se haya podido sentir excluida de la misma Iglesia. “Y también –añaden- porque con nuestras actitudes hemos sembrado división y discordia, acentuando las divergencias y mirando al otro como a un contrincante y no como a un hermano”.

Recuerdan también las palabras del Papa Francisco y la imagen que ofrece cuando habla de la Iglesia como “hospital de campaña”, que atiende a «tanta gente herida que nos pide cercanía, que nos pide a nosotros lo que pedían a Jesús: cercanía, proximidad”.

Por todo esto, piden que **“oremos con intensidad durante esta semana, para que nuestra Iglesia sea de verdad casa de acogida, hospital que sana, posada que recibe a todos, como aquella del buen samaritano”**.



# ACTUALIDAD DIOCESANA

## Cuenca es la sexta provincia de España donde más se ha incrementado el número de declaraciones de la Renta a favor de la Iglesia

La Conferencia Episcopal presentó el mes pasado los datos de la campaña de la Renta del año 2023 que corresponde al ejercicio fiscal de 2022.

De estos datos se desprende que Cuenca es la sexta provincia de España donde más ha aumentado el número total de declaraciones de la Renta a favor de la Iglesia (44,29%) y que Castilla La Mancha es la primera Comunidad en porcentaje de asignantes (43,9%).

El número total de declaraciones a favor de la Iglesia es de 7.631.143, lo que supone un aumento de 209.218 con respecto a la Renta de 2022. Este dato confirma que el número de declaraciones

no solo se ha mantenido, sino que se han obtenido asignaciones procedentes de nuevos declarantes.

Gracias a estos declarantes, el importe total asignado a favor de la Iglesia Católica asciende a 358.793.580 euros. Si se compara esta cantidad con la liquidación provisional del año anterior, la cantidad ha aumentado en 38 millones de euros, lo que supone un aumento del 11,9% frente al 8,5% del año anterior.

En 16 de las 17 comunidades autónomas ha aumentado el número total de declaraciones a favor de la Iglesia.

Según estos datos provisionales, en la Declaración de la Renta de 2023 destaca el aumento en la asignación en los tramos de 50 a 59 años y de 60 a 69 años.

En cuanto al tipo de declaración, individual o conjunta, se ha mantenido la tendencia del incremento

de asignaciones en tributación conjunta por lo que, por primera desde que tenemos datos, el porcentaje (32,5%) supera al de las declaraciones individuales (31,46%).

El Fondo Común Interdiocesano es el instrumento que canaliza la distribución de la asignación tributaria a las diócesis españolas y otras realidades eclesiales. Este fondo se constituye con la partida

correspondiente a la Asignación tributaria.

La cantidad percibida está en relación con la capacidad y fortaleza económica que hay en cada provincia y los mecanismos de distribución tienen como criterio la solidaridad y la comunión

entre las diversas diócesis. De modo que las diócesis que están en provincias con rentas altas ayudan a sostener a las diócesis de la España despoblada y, por tanto, con menor capacidad para su sostenimiento. Se trata de un mecanismo de comunión eclesial de recursos que permite mantener la acción pastoral en lugares en los que, de otro modo, sería casi imposible.

La asignación tributaria supone, como media, el 22% de la financiación de las diócesis. Eso significa una progresiva mejora de su capacidad de financiación propia por otras vías al margen de la declaración de la renta (aumento de las colectas propias, trabajo de las oficinas de sostenimiento en las diócesis, etc.).

Una financiación que ha hecho posible que este año las diócesis españolas hayan aumentado en un 17% el dinero destinado a la labor pastoral y asistencial de la Iglesia.





## La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura organiza el Congreso “La Iglesia en la Educación” que tendrá su sesión final el 24 de febrero en Madrid

El programa detallado se puede consultar en la web del Congreso, donde están alojados el vídeo de cada sesión y las experiencias presentadas. Además de estas propuestas, la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura anima a presentar sus experiencias y su reflexión a todas las personas e instituciones comprometidas en la educación católica.

Con todas estas experiencias y las aportaciones que se reciban se preparará el Congreso del 24 de febrero que será la continuación de estos Paneles y del proceso participativo.

La jornada se desarrollará en dos partes:

Por la mañana se realizarán encuentros presenciales en este momento particular.



de cada uno de los nueve ámbitos para reconocer y renovar el compromiso de la Iglesia en la Educación. Por la tarde será el encuentro conjunto en el Palacio de Congresos de IFEMA, en Madrid.

El 24 de febrero será la conclusión de este proceso de encuentro y participación en el que se invita a caminar juntos a toda la comunidad educativa. También será un punto de partida para renovar la presencia y el compromiso de la Iglesia con la educación y hacer su aportación específica a los retos y desafíos que se plantean a nuestras propias instituciones e iniciativas educativas

## La Diócesis se pone en marcha ante el próximo Jubileo

El programa detallado se puede consultar en la web del Congreso, donde están alojados el vídeo de cada sesión y las experiencias presentadas. Además de estas propuestas, la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura anima a presentar sus experiencias y su reflexión a todas las personas e instituciones comprometidas en la educación católica.

Con todas estas experiencias y las aportaciones que se reciban se preparará el Congreso del 24 de febrero que será la continuación de estos Paneles y del proceso participativo.

La jornada se desarrollará en dos partes:

Por la mañana se realizarán en-

cuentos presenciales de cada uno de los nueve ámbitos para reconocer y renovar el compromiso de la Iglesia en la Educación. Por la tarde será el encuentro conjunto en el Palacio de Congresos de IFEMA, en Madrid.

El 24 de febrero será la conclusión de este proceso de encuentro y participación en el que se invita a caminar juntos a toda la comunidad educativa. También será un punto de partida para renovar la presencia y el compromiso de la Iglesia con la educación y hacer su aportación específica a los retos y desafíos que se plantean a nuestras propias instituciones e iniciativas educativas en este momento particular.





# Con rostro de mujer

## SANTA MARÍA, REINA DE LA PAZ

*Mariano Ortega Ortega*

“¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz!” (Is 52,7). “Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que Dios ama” (Lc 2,14).

Este mensaje aclamando a Cristo, Príncipe de la Paz, concluye en el último día de la Octava de la Navidad, 1 de Enero: Santa María, Madre de Dios; festividad muy antigua y principal de las que se celebran a lo largo del año en torno a María.

Siempre el día primero de enero, desde hace 57 años, se celebra la Jornada Mundial de la Paz. El lema de este año es: “La inteligencia artificial y la paz”. Los notables avances en el campo de la inteligencia artificial tienen un impacto cada vez más profundo en la actividad humana, la vida personal, social, política y económica. Que todos estos medios contribuyan al fomento de la paz evitando la violencia.

Dentro de este mes de enero, el día 24 se celebra Nuestra Señora de la Paz, advocación mariana cuyo origen se remonta al siglo VII. El 18 de diciembre del año 645 tuvo lugar en la catedral de

Toledo el siguiente acontecimiento: La Virgen María puso sobre los hombros de San Ildefonso una casulla por ser el promotor de la fe en su Inmaculada Concepción y defensor de la virginidad de María.

En el siglo XI, año 1085, Alfonso VI reconquistó la ciudad de Toledo estableciendo que el templo principal quedase bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz.

El papa Sixto IV (1471 – 1484), erigió en el centro de Roma un templo a Santa María de la Paz.

El papa Benedicto XV (1914 – 1922) incluyó en las letanías del Rosario la invocación Reina de la Paz.

En Cuenca hay varios lugares que celebran esta fiesta; entre otros destaco la parroquia de Vellisca, que honra a María, Reina de la Paz, junto con la Santa Cruz, San Bartolomé y la Virgen del Carmen. En la ciudad de Cuenca está la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz.

Santa María, Reina de la Paz, ¡ juega por nosotros!



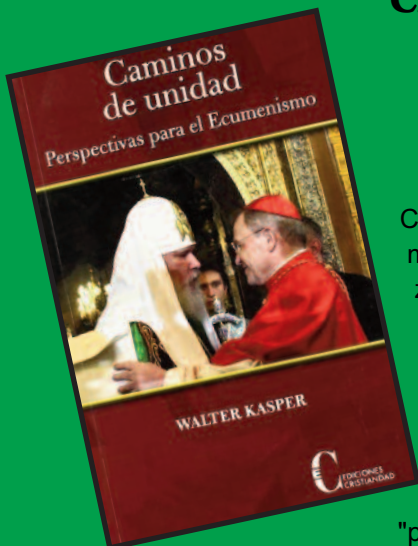


# Palabras del Papa



Por nosotros mismos no somos capaces de liberarnos de nuestras malas comprensiones de Dios y de la violencia que se incuba en nuestro interior. Sin Dios, sin su gracia, no nos curamos de nuestro pecado. Su gracia es la fuente de nuestro cambio. Nos lo recuerda la vida del apóstol Pablo, que hoy recordamos. No podemos lograrlo nosotros solos, pero con Dios todo es posible; solos no podemos, pero juntos es posible. En efecto, el Señor pide a los suyos que se conviertan, juntos. La conversión —esta palabra que se repite tanto, pero que no siempre es fácil de entender— se pide al pueblo; tiene una dinámica comunitaria, eclesial. Por tanto, creamos que también nuestra conversión ecuménica avanza en la medida en que nos reconocemos necesitados de gracia; necesitados de la misma misericordia; sabiendo que todos dependemos en todo de Dios, nos sentiremos y seremos, con su ayuda, verdaderamente uno (cf. Jn 17,21), hermanos de verdad. No olvidemos que caminar juntos y reconocernos en comunión los unos con los otros en el Espíritu Santo implica un cambio, un crecimiento que sólo puede suceder, a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo» (Carta enc. Deus caritas est, 18).

## Un libro para cada mes



### CAMINOS DE UNIDAD. PERSPECTIVAS DEL ECUMENISMO

Walter Kasper

Ediciones Cristiandad, 2008.

Caminos de Unidad es un libro clave para captar la visión del Ecumenismo del Cardenal Kasper. Todos los capítulos del libro son piezas elegidas entre las pronunciadas o escritas por el propio Cardenal. Testimonian, en este sentido, no sólo su "experiencia" sino también una "visión orgánica" del ecumenismo.

Se trata de una propuesta singular para un limpio debate y una dialogada profundización de los problemas. El autor trata de afinar en cuáles son y cuáles no los caminos a recorrer hacia el auténtico ecumenismo. Kasper hace una constante afirmación de la "prioridad" de la tarea ecuménica en la Iglesia, propuesta ya por Juan Pablo II, reforzada por Benedicto XVI y mantenida ahora por el papa Francisco.

No es el espíritu del tiempo, como piensan muchos críticos, sino-como enseña expresamente el Concilio Vaticano II- es el Espíritu de Dios quien ha puesto en marcha e impulsa el movimiento ecuménico. Por esto cobra singular importancia la exigencia de la "conversión interior" como fundamento de la tarea ecuménica. La santidad de vida, tanto de los fieles como de los teólogos que estudian las cuestiones, vuelve a ser la pieza clave en la vida de la Iglesia.



# En la búsqueda de las virtudes

## Contra la ira... paciencia



Paciencia significa tener autodominio cuando no puede controlar la manera de actuar de una persona o cuando las cosas no salen como se quiere. Ser paciente es ser sereno y tolerante frente a las dificultades.

Tener paciencia **significa esperar, soportar sin alterarse una demora o una situación molesta.** Paciencia es perseverancia, es esperar el tiempo que sea necesario para terminar algo. Además, es la capacidad para hacer trabajos minuciosos o pesados.

La paciencia, además de ser un valor, es una forma de vida en donde prima la serenidad y el autocontrol. **Es fortaleza para aceptar con calma el dolor y las pruebas que la vida nos pone para el continuo crecimiento interno.**

Cuando se vive con paciencia, las situaciones adversas no nos alteran, pues como principio fundamental sabemos que una acción desesperada en ese momento puede causar una consecuencia desfavorable o no solucionar nada. La persona paciente tiende a desarrollar la capacidad para ver con claridad el origen de los problemas y la mejor manera de solucionarlos. **La paciencia nos lleva a afrontar la vida de una manera optimista, tranquila y siempre en busca de armonía.**

La paciencia es un rasgo de personalidad madura. **Esto hace que las personas que tienen paciencia sepan esperar con calma a que las cosas sucedan** ya que piensan que a las cosas que no dependen estrictamente de uno hay que darles tiempo.

No sobra decir entonces, que la paciencia no tiene ninguna relación con la indiferencia ni con la pasi-

vidad.

### a) **Ser paciente con uno mismo y con los demás**

Es necesario tener paciencia con todas las personas que nos relacionamos, pero, en primer lugar, con uno mismo. **Aprenderse a auto-regular, es decir, respirar profundo y actuar de manera calmada y respetuosa, es una muestra de paciencia consigo mismo.**

Cuando se es paciente con los demás, aprendemos a desarrollar la óptica positiva, valorando en mayor proporción las cualidades que los defectos de los demás.

### b) **La paciencia día a día**

A lo largo del día, la vida pone a prueba nuestra paciencia; por ejemplo: un dolor físico o enfermedad leve, el excesivo calor o frío, el teléfono que no funciona o no deja de comunicar, el excesivo tráfico que nos hace llegar tarde a una cita importante, el olvido del material del trabajo, etc. Son las adversidades, quizá no muy trascendentales, que nos llevarían a reaccionar quizá con falta de paz. En esos pequeños sucesos se ha de poner la paciencia.

La paciencia también nos lleva a desarrollar otros valores como la tolerancia, el respeto y la sana convivencia. **La práctica de todos ellos nos trae increíbles beneficios para la salud mental y física, pues cada vez que sentimos un enfado, ira, ansiedad exagerada o sobresalto, el corazón se ve realmente afectado.** La paciencia nos da esa tranquilidad interior para tolerar las situaciones, evitando así problemas físicos y mentales.





# Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente  
Director del Servicio Bíblico Diocesano

## Los Salmos: Salmo 5

*«A ti te suplico, Señor, por la mañana escucharás mi voz; por la mañana te expongo mi causa y me quedo aguardando. Me prosterno ante tu santo Templo, lleno de reverencia».*



Comienzo el día mirando a tu Templo, Señor, de cara al sacramento de tu presencia, a la majestad de tu trono. Quiero que el primer aliento del día sea un sentido de respeto y reverencia, un acto de adoración de tu poder y majestad, que todo lo llena y a todo da vida.

Tu Templo santifica la tierra en que se posa, y esa tierra, sobre la que anduviste un día, santifica a su vez el universo entero, del que es parte a la vez mínima y privilegiada. Por eso comienzo el día de cara al Templo, para fijar mis coordenadas y trazar mi ruta.

Sé que durante el día me va a envolver una ola de trabajo y tensión y fricciones y envidia. No puedo fiarme de nadie ni creer nada. Hay quienes me desean el mal, y un paso en falso me puede llevar a la ruina. «Su corazón es un sepulcro abierto, mientras halagan con la lengua». Yo no sé descubrir sus emboscadas, yo me pierdo en las trampas y embustes que me tienden a cada paso. Quisiera fiarme de todos y creer pura y sencillamente lo que me dicen, pero esa inocencia me ha hecho sufrir demasiado en el pasado para poder volver a ser ingenuo.

Por eso te pido, Señor, que hagas que la gente trate conmigo con sencillez y honradez, para que yo no sufra con sus engaños. Que caiga sobre mí la sombra de tu Templo, el signo de tu presencia, para que, cuando la gente me hable, me digan la verdad, acepten mi palabra y me faciliten la vida. Esa es la bendición que te pido al romper el día: Que todos te vean a ti en mí, para que me traten con delicadeza y rectitud.

«Tú, Señor, bendices al justo, y como un escudo lo cubre tu favor».

# Reflexiones en nuestro tiempo

## *La virtud de la paciencia o cómo sobrevivir cristiano en el mundo de hoy*

**Ignasi Grau Callizo**

El cristiano del siglo XX vivió el paulatino y continuo distanciamiento entre la cultura y sociedad de su tiempo y la Iglesia y sus postulados. Separación que hoy ya podemos llamar divorcio. Hasta hace relativamente poco, la sensación del parroquiano era que, en paralelo a este largo, lento y doloroso proceso, había una Iglesia y una jerarquía sólidas y unidas. Los Papas eran valientes y santos, y los cimientos de la fe eran firmes y contestados de forma anecdótica.

Mientras tanto, en 1970, el obispo de Múnich, Ratzinger, profetizaba que “un acontecimiento de gran importancia ha comenzado: la Iglesia se apaga en las almas y se disgrega en las comunidades”. Años más tarde descubriríamos con horror la podredumbre y los escándalos de esta época. De aquellos polvos, estos lodos. A la sazón, hoy el católico puede vivir en un estado de confusión, ansiedad, e incluso miedo a lo desconocido. Estados nada agradables, ante los cuales podemos sucumbir ante dos tentaciones.

La primera tentación es querer “ser de este mundo”. Adaptarse y cambiar, para evitar la marginación. El problema del cambio es cuando se superan los límites de la audacia, para pervertir el mensaje de Cristo. A modo de ejemplo, la predicación de posturas que bordean la apostasía o la celebración de misas que se privan de la belleza sacra forjada a



través de siglos de tradición e inspiración divina. Decía Chesterton al respecto: “Si el mundo se hace demasiado mundano, la Iglesia lo reprenderá; pero si la Iglesia se hace demasiado mundana, el mundo no podrá reprenderla por su mundanidad”. O, como diría el propio Cristo, “si la sal pierde el sabor ¿quién la salará?”. A los que nieguen esta tentación, recordar que el propio Jesús se dirige así a sus seguidores: “El mundo los ha odiado, porque no son del mundo”.

La caída en esta tentación de no pocos ha abierto un periodo de confusión y oscuridad. El zarandeo de la barca de Pedro lleva a una gran parte del pueblo cristiano a buscar el puerto rápido, en forma de respuestas fuertes y expeditivas. Algunos silencios romanos, el barullo de parte del purpurado y la tibieza de parte del clero y una parte significativa del pueblo pueden llevar a no pocos a buscar marcos más sólidos a cualquier precio. Y no pocas veces fuera de la Iglesia. En este sentido, nada parece indicar que no se

pueda criticar al Papa. Pero sí que podemos afirmar que la crítica debe ser cuidadosa, respetuosa y fiel. Cautela ante cualquier ataque, recordemos que Jesús instituye la Iglesia junto a su cabeza mientras dice “las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. Sobre esta tentación, no puedo evitar pensar lo que me decía

un amigo, la diferencia entre el hereje y el santo es la humildad.

En realidad, ambas tentaciones responden a un temor legítimo: la incertidumbre. La incertidumbre que nos lleva como ratón acorralado a buscar respuesta aquí y ahora. Por un lado, renunciar a las verdades de la Iglesia para evitar la incertidumbre de la soledad. Por otro lado, afirmar que el Papa es un hereje, para sortear la incertidumbre de la falta de respuestas.

Algunos apologistas como Matt Fradd hablan de volver aprender a “vivir en tensión”, teólogos como Scott Hahn piden recuperar la idea de que estamos en un exilio de camino a casa. Personalmente, prefiero reivindicar la paciencia como virtud. Kant decía que la paciencia es la fortaleza de los débiles. Las palabras del cardenal Aveline de Marsella resuenan profundamente en este contexto: “La esperanza del cristiano descansa en que leemos la historia conociendo de antemano su final, la vuelta de Cristo”. En ello se basa nuestra fe y descansa nuestra paciencia.



# LA CARICIA DE LA IGLESIA

## Cáritas Cuenca atiende, en los 11 primeros meses de 2023, a un 53% más de personas sus proyectos de Acción Social

En las últimas semanas del año, Cáritas Diocesana de Cuenca hace balance de la situación de pobreza y exclusión en la provincia. “No son tiempos de paz ni de prosperidad para todos, pero desde la esperanza que caracteriza a la Organización Católica en la Diócesis de Cuenca, Cáritas invita a salir al encuentro de las personas más empobrecidas”, ha asegurado en rueda de prensa esta mañana el Obispo de la Diócesis, D. José María Yanguas, junto con Pedro Bordallo y Paz Ramírez, director y secretaria general de la Entidad Católica.

En este tiempo convulso, que comenzó con la Covid-19 y donde han acaecido otra serie de hechos como el conflicto en ucrania, con la posterior crisis de inflación, y el conflicto en Tierra Santa, se sigue poniendo a prueba la capacidad de los hogares para hacer frente a los gastos más esenciales como la vivienda y la alimentación.

En los primeros 11 meses del año, Cáritas Diocesana de Cuenca, ha atendido a más de un 53% de personas desde los principales proyectos que llevan a cabo, con respecto al mismo periodo del año pasado. Un total de 4.578 personas que han acudido a Cáritas para solicitar ayuda en un momento de dificultad de su vida. Este es uno de los datos que esta mañana ha puesto de relieve Paz Ramírez, Secretaria General de la Entidad.

El alto coste de la vida asfixia a tres millones de hogares en España y uno de cada diez trabajadores son pobres, según el informe Ingresos y Gastos: una ecuación que condiciona nuestra calidad de vida, presentado hace unos meses por Cáritas Española y la Fundación FOESSA. Estos datos,

también reflejan que la situación en la provincia conquense no es menos preocupante. Donde el número de personas que han sido atendidas por el Centro de Alojamiento de Urgencia de personas sin hogar también ha aumentado, quedando en la calle 69 personas por encontrarse el recurso al 100% de ocupación.

Este aumento de atención a personas en exclusión social también se reproduce en otros programas de acción social de la entidad, como la Vivienda, el Empleo, o el Derecho a la Alimentación. Los datos reflejan que el aumento de personas atendidas se ha producido en todos los proyectos que se desarrollan, lo que lleva aparejo el

incremento en la inversión total para poder hacer frente a las necesidades que se han ido recibiendo a lo largo del año 2023.

Una de las grandes dificultades que presentan las familias en la provincia es el acceso y el mantenimiento de la vivienda, sumado al alto número de trabajadores pobres y la baja cobertura de ingresos mínimos que abruma a las familias para que puedan hacer frente al gasto de la vida diaria. En la capital conquense, ha asegurado Ramírez, las familias presentan una gran dificultad para poder acceder a la vivienda, lo que les lleva al subarrendamiento de habitaciones, residir en viviendas sin contrato o que las viviendas no cumplan con las condiciones mínimas de habitabilidad. Por ello, la Entidad católica ha realizado una inversión sólo en los últimos seis meses del año de más de 8.400 €, dirigidos directamente a las familias que han manifestado esta situación.



# Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

## A BELÉN CON LOS REYES MAGOS

La historia de la Humanidad es la historia de la búsqueda de la verdad. No otra cosa que tal búsqueda pretendían los Magos de Oriente guiados por una estrella que los conducía a un establo de Belén. La primera y más importante deserción en este empeño es concluir en que la verdad no existe, que todo es puro relativismo. Tal actitud está emparejada con el atroz subjetivismo que no admite, sino en uno mismo, la posibilidad de otra verdad. En todo caso se está negando la existencia de la verdad o, lo que es más grave, manipulándola de tal modo que es igual que si no existiera. Nuestra existencia está plaga-

gada de estrellas que nos invitan a seguir el camino; lo que sucede es que la verdadera sabiduría consiste en distinguir las auténticas de las falsas. La tragedia de vivir únicamente se soluciona cuando se es capaz de distinguir la verdad de la mentira, y apostar y ser consecuente con la primera.

Hay muchos avances en la ciencia y en la técnica. Y eso es bueno si se aplica para la consecución del bien. El bien, que se asocia con la verdad, y el mal, que lo hace con la mentira: el ser humano atraído por los polos opuestos. Conocemos mucho,

pero no hay que confundir erudición con sabiduría. La sabiduría reside en la aplicación del conocimiento a fin de llegar a la verdad y esa tarea lleva consigo la capacidad de distinguir, de actuar con criterio, de decidir con libertad. Los Magos de Oriente, además de eruditos, eran sabios. Fueron capaces de interpretar la realidad en su

camino de la verdad. En la sociedad actual se ha incrustado la mentira como una forma de ser y de actuar. Como consecuencia aparecen las crisis de todo tipo, crisis personales, sociales, económicas, políticas, de convivencia... Y, por poco que las analicemos, todas tienen un denominador común: un déficit de la verdad. En este sentido se

manifiesta el cardenal Omella: "Nos ha de preocupar significativamente el hecho de que, a consecuencia de las crisis, vaya creciendo la desigualdad y la injusticia social, que pueden ser la cuna para popu-



lismos y desestabilizar el actual modelo de estado social y democrático de derecho" (Cardenal Omella, Discurso inaugural CXXIII Conferencia Episcopal Española, 20 noviembre 2023, pág. 28) ¿Y dónde está la verdad? Jesús se identifica con ella: "Yo soy la verdad". Y su vida y su mensaje se resumen así: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado". De este modo la verdad se convierte en motor activo de la vida, cuyos resultados no pueden ser otros que la igualdad y la justicia. Porque el amor es incompatible con cualquier tipo de injusticia, con cualquier tipo de desigualdad.

Verdaderamente cuesta seguir el



# El Rincón Vocacional

## David Guirado es el nuevo diácono de nuestra Diócesis

En su parroquia de identidad, San Fernando, de la ciudad de Cuenca, donde ha servido de catequista, de animador de pastoral juvenil y el espacio en el que maduró su vocación, David Guirado recibió el orden del diaconado el pasado 9 de Diciembre de manos de nuestro obispo, Mons. José María Yanguas Sanz.

Arropado por su familia, sus compañeros del Seminario, sus formadores y una treintena de sacerdotes, David ha dado el paso que, en pocos meses, le convertirá en un sacerdote más de nuestro presbiterio. En su homilía, el obispo recordó al candidato que “el diaconado es una nueva participación en el sacerdocio de Cristo después de la que recibiste en el Bautismo; por su importancia para la Iglesia particular exige ser celebrada con la mayor solemnidad posible. Como bien sabes, el diácono es ordenado ad ministerium no ad sacerdotium, para el servicio no para el sacerdocio. Para eso fueron elegidos los diáconos, tal como enseñan los Hechos de los Apóstoles”. En este sentido, recordó “las cualidades que deben adornarlos: hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, destinados

no primariamente para el altar, sino para el servicio de los pobres, los necesitados, los menesterosos; para el servicio de Dios en los otros, podríamos decir”.

Así, pues, el obispo puntualizó que “configurados con Cristo servidor por el sacramento del orden, los diáconos lo imitan sirviendo, pues el Señor no vino para ser servido sino para servir. El Catecismo de la Iglesia precisa bien sus funciones. Corresponde a los diáconos, entre otras cosas, dice, “asistir al Obispo



y a los presbíteros en la celebración de los divinos misterios, sobre todo en la Eucaristía y en la distribución de la misma, asistir a la celebración del matrimonio y bendecirlo, proclamar el Evangelio y predicar, presidir las exequias y entregarse a los diversos servicios de la caridad”. (n. 1570). Que el servicio es la nota más característica del diácono lo pone de manifiesto la declaración de voluntades que hará David apenas finalice esta homilía. En respuesta a las preguntas que le haré, responderá

expresando su deseo de consagrarse al servicio de la Iglesia, de desempeñar el ministerio de diácono con humildad y amor, de vivir el ministerio de la fe con alma limpia y de proclamarla de palabra y de obra según el Evangelio y la Tradición de la Iglesia”.

Damos gracias a Dios porque sigue llamando al corazón de jóvenes de nuestras parroquias para que le sirvan; y damos, aún más gracias, porque sigue recibiendo la respuesta de muchos.

# Rincón Misionero

## ETIOPÍA: EXPERIENCIA DE UN VOLUNTARIADO

Este verano he participado de una experiencia misionera en Hawassa (Etiopía) con las Misioneras de la Caridad. Su carisma de ayudar a “los más pobres entre los pobres” tiene un gran sentido allí ya que es un país con muchas necesidades y carencias. Durante las semanas que he compartido con ellos, por las mañanas colaboraba como monitora de actividades en un campamento de verano y por las tardes ayudaba en la casa de enfermos. Las “sisters” (como todo el mundo las llama allí), coordinan dos colegios en la zona y durante el

periodo de vacaciones realizan un campamento de verano con los niños para evitar que sus familias los pongan a trabajar, asegurarse que reciban desayuno y comida, y para que disfruten y continúen formándose. Por otro lado, tienen una casa-hospital con un edificio para hombres en el que acogen a enfermos de tuberculosis, drogadictos, parálíticos, discapacitados psíquicos y otros enfermos y moribundos. En otro pabellón se encuentran las mujeres, también tienen personas con tuberculosis, discapacitadas y con diversas enfermedades, pero sobre todo acogen a muchísimas embarazadas y mujeres que acaban de dar a luz, hasta que sus bebés cumplen unos 3 meses. En su mayoría son mujeres pobres, sin recursos ni hogar y abandonadas por los hombres al quedar embarazadas. Además, también hay algunos niños con desnutrición y otras enfermedades. Durante los días que yo he estado allí había en el centro cerca de 60 bebés.

Es impresionante la labor que hacen las hermanas y en general la Iglesia en este país, atendiendo a enfermos, dando hogar, encargándose de la educación,

ayudando a familias... En concreto las Misioneras de la Caridad tienen más de 20 casas abiertas en Etiopía, funcionando algunas para enfermos de sida, otras para huérfanos, discapacitados, moribundos... Cada

día a la puerta de estas casas llegan necesitados de distintos lugares a solicitar que los acojan y otros de ellos a pedir que les ayuden económicamente. Las sisters hacen lo que pueden y tratan de valorar la situación de estas personas para ayudar a los que verdaderamente más lo necesitan, aunque resulta inabarcable.

Para mi ha sido una gran experiencia y me siento muy agradecida por lo bien que me han acogido, tanto las hermanas como los trabajadores que las acompañan y todos los etíopes, siempre tan ilusionados por conocer a voluntarios. El idioma en ocasiones ha sido un gran reto ya que hablan amárico y otros muchos dialectos según la región, pero los etíopes que sabían algo de inglés me han ayudado mucho traduciéndome, enseñándome también amárico y facilitando que pudiera comunicarme con los niños y enfermos. Pienso que los voluntarios no podemos cambiar el mundo en unas semanas que colaboramos, sino principalmente conocer su situación, su cultura y tratar de aportar nuestro grano de arena durante esos días llevando el

amor de Dios a todas esas personas. Para mí lo más importante es acompañar a los misioneros, que son los que realmente están entregando su vida para ayudar a los que más lo necesitan y que sientan nuestro apoyo, cariño y oración y les de fuerzas para seguir con esa preciosa labor.





# El Santo del mes

## 24 de enero: SAN FRANCISCO DE SALES

Hijo del conde de Sales, Francisco realizó sus primeros estudios en los colegios de La Roche y Annecy; luego pasó a París con los jesuitas. En 1592 se dirigió a Padua, donde se doctoraría en derecho civil y canónico. La maduración de su profunda vida espiritual lo aproximó al jesuita P. Possevin, quien le ayudó a perfeccionar el estudio de la teología y le explicó las obras de Santo Tomás de Aquino.

Vuelto a Saboya, su padre quiso introducirlo en el senado de Chambéry como abogado; pero cuando trató de casarlo, el joven Francisco manifestó su firme intención de abrazar el estado eclesiástico y profesó los primeros votos. Empezó a predicar con éxito siendo todavía diácono; en 1593, ya ordenado sacerdote, trató de convertir a los hugonotes de Chamblai, y de 1594 a 1598 se entregó a una intensa labor de apostolado para reintegrar a los saboyanos al seno del catolicismo.

En 1599 el obispo de Ginebra lo tomó como coadjutor suyo y tuvo que permanecer algún tiempo en Roma; antes de ser consagrado se dirigió a París y pidió a Enrique IV de Francia permiso para la evangelización de Gex. En 1602 ocupó la sede episcopal de Ginebra, cuna del reformismo de Calvino, y se dedicó con nuevo fervor a la actividad apostólica; predicó en Dijon, Chambéry y

Grenoble, y en 1617-18 volvió a París, donde conoció a San Vicente de Paúl y renunció al nombramiento de coadjutor del cardenal de Retz.

Junto con la baronesa Juana de Chantal, más tarde canonizada, fundó en 1610 la Orden de la Visitación, convertida en 1626 por Urbano VIII en instituto religioso. Declarado beato en 1661 y santo en 1665, en 1877 fue ele-



vado a doctor de la Iglesia por Pío IX. San Francisco de Sales es el patrono de los periodistas y de los salesianos, un conjunto de diversas congregaciones fundadas por Don Bosco; su festividad se celebra el 24 de enero.

San Francisco de Sales unió a su apostolado una vasta actividad de orador y escritor; parte de sus obras fue editada por él mismo, y el resto apareció póstumamente. Entre la producción aparecida con posterioridad a su muerte figuran las Controversias, compuestas en 1595-96 y publicadas en 1672; los Colo-

quios espirituales (1629), que Juana de Chantal extrajo de las charlas del Santo con las religiosas del monasterio de la Visitación; los Sermones (2.<sup>a</sup> ed., París, 1643); los Opúsculos, cuya colección definitiva se halla en las Obras completas publicadas por el abate Migne (1861-62), y, finalmente, las Cartas espirituales (Lyon, 1625), conjunto integrado por más de dos mil cartas en las que se dan consejos espirituales.

El Tratado del amor de Dios (1616), obra a la que San Francisco de Sales dedicó sus mayores cuidados, desarrolla más ampliamente algunos puntos capitales del cristianismo. Después de considerar teológica y psicológicamente cuál es la esencia del amor, describe el amor de Dios y de qué

modo nace en las almas y se desarrolla o se apaga. La entrega del alma a Dios, la gracia de Dios, que pone al hombre en un estado de beatitud y lo hace partícipe de los bienes celestes, la natural necesidad de todas las criaturas de dirigirse a Dios y su sed de verdades eternas son los temas que el Santo ilumina en esta obra con el fervor de su espíritu.

El Tratado del amor de Dios termina con la exhortación a la práctica de la caridad, de la humildad y de otras virtudes cristianas sin las cuales no existe amor de Dios.



# Nuestros mártires

## PABLO ALONSO FRAILE



Nació en Fuente de Pedro Naharro, Cuenca, el día 7 de junio de 1904. Cursó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Cuenca recibiendo el Presbiterado el año 1927. Sus primeros destinos fueron Villares del Saz, Uclés y El Hito y en 1935 fue nombrado coadjutor de Villamayor de Santiago, donde por su celo, simpatía y espíritu caritativo se ganó la amistad y aprecio de sus feligreses.

En el ímpetu de la persecución se crecía por todas partes. El día 5 de agosto de 1936 fue detenido junto con el párroco del mismo Villamayor de Santiago, D. Juan Benito, y los encarcelaron en las celdas del Convento, del que habían sido expulsadas las religiosas, donde entraban varias veces al día para maltratarlos. Una vez sus verdugos, refiriéndose a Don Pablo dijeron: " A matar a ese cura, que al final nos convierte".

Al amanecer del día 22 de agosto de 1936 lo sacaron del convento y lo condujeron al cementerio donde un grupo de personas, convocados para asistir al sangriento espectáculo, recibió a la víctima con gran algarabía y burlas. Después de torturarlo nuevamente lo asesinaron. Don Pablo confesó a otros compañeros de martirio antes de morir.

Fue asesinado, sólo por ser sacerdote y por odio a la fe de Cristo, a las tres de la madrugada del día 23 de agosto, en el cementerio de Villamayor de Santiago, Cuenca, donde fue enterrado. Desde su muerte se le tuvo como mártir.

**Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:**

Delegación para la Causa de los Santos  
Plza. Obispo Valero, 1  
16001 Cuenca  
d.santos@diocesisdecuenca.es

**Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:**

ES38 2103 7403 1300 3000 3306  
Concepto: Causa mártires.





# Decálogo de la Unidad

**1.-** Orar con regularidad por la unidad de la Iglesia, tal como Jesús la quiere y cómo la quiere. La oración es lo primordial. El paso por la puerta de la unidad debe hacerse de rodillas. La oración produce su efecto en nosotros. Cambia nuestros corazones.

**2.-** Estar enraizado en una particular tradición cristiana. Así, conociéndola bien, se podrá responder coherentemente al evangelio desde su tradición. Los ecumenistas de verdad no se encuentran al margen de la vida de sus iglesias, sino en su corazón.

**3.-** Sentir el escándalo de nuestras divisiones. La unidad es para la misión. Nuestra misión primaria es anunciar la Buena Nueva. El mensaje que proclamamos con alegría es que estamos reconciliados con Dios y unos con los otros a través de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Pero nuestro actual estado de división lo tiñe de tristeza, priva a nuestro mensaje de toda credibilidad.

**4.-** Estar deseoso de aprender y mantenerse en estado de aprendizaje continuo. Cada tradición cristiana ha conservado mejor que otras uno o más aspectos del misterio de la obra de Dios en Cristo. La labor de unidad consiste en restaurar la plenitud de nuestro común aprecio de este misterio.

**5.-** Tomar parte en un discernimiento cuidadoso y honrado para la renovación de la Iglesia. El ecumenismo no es una especialidad dentro de la comunidad, sino una expresión vivencial de cada dimensión. La razón del diálogo es una ayuda mutua en la renovación eclesial para cumplir la misión universal de Cristo en su Iglesia una y única.

**6.-** Sentirse fascinado y curioso acerca de lo que es diferente. Sin embargo hay que correr un

riesgo, el de rechazar perspectivas limitadas y parroquiales y abrirse a un horizonte amplio y plenamente católico. El ecumenismo es un espíritu y una forma de vivir que se atreve a pensar globalmente conviviendo en la verdad con variadas diferencias comunitarias.

**7.-** Ayuda a este proceso apreciar y tener en cuenta 'la jerarquía de verdades' en la doctrina cristiana.

Una creencia posee mayor o menor consecuencia en la medida en que se relaciona con el fundamento de la fe cristiana. La gracia tiene mayor importancia que el pecado, el Espíritu Santo que María, el aspecto místico de la Iglesia sobre el jurídico y la Eucaristía más que la unción



de enfermos.

**8.-** Intentar entender a otros como ellos se entienden a sí mismos. Evitar toda expresión, juicio o acción que falsifique una posición. La honradez ecuménica conlleva una visión objetiva e histórica, no investigar a otros a través del prisma de sus elementos más débiles.

**9.-** Estar dispuestos a asimilar la vitalidad del Cuerpo de Cristo donde quiera que se encuentre. (Rom 12, 5). Lo que incrementa el Reino de Dios en cualquier iglesia ayuda a todas las demás. El único triunfo para un cristiano es el de Jesús y el de su cruz. Esto significa estar abierto a la voluntad de Dios para la iglesia. Nuestra unidad en Cristo es un don de Dios y la forma de expresar más visiblemente ese don lo es también.

**10.-** Finalmente, en el movimiento ecuménico es esencial mantener una paciencia bíblica y sobre todo AMOR. La paciencia bíblica exige una espera creativa y humilde. Debemos hacer lo que podemos y no estar continuamente lamentando lo que las diversas disciplinas eclesiales no permiten.